

Reconstrucción de la memoria con jóvenes carmelitanos: Incidencias en el desarrollo territorial

Surley Carolina Jiménez Marín

Monografía presentada para optar por el título de Profesional en Desarrollo Territorial

Asesora

Natalia Andrea Cardona Berrio

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Económicas
Desarrollo Territorial
El Carmen de Viboral, Antioquia
2023

Cita	(Jiménez Marín, 2023)
Referencia	Jiménez Marín, S. (2023). <i>Reconstrucción de la memoria con jóvenes carmelitanos: Incidencias en el desarrollo territorial</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Oriente (El Carmen de Viboral)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda

Decano/director: Sergio Iván Restrepo Ochoa

Jefe departamento: Cristian Sánchez Salazar

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
Planteamiento del problema	11
Antecedentes	13
<i>Proceso de memoria y reconciliación</i>	14
<i>Vereda La Esperanza</i>	15
<i>Desde la institucionalidad</i>	16
<i>Acuerdo municipal 003 de mayo de 2014</i>	16
<i>Salón de la Memoria</i>	17
<i>Otras investigaciones</i>	18
Objetivos	21
General	21
Específicos	21
Marco teórico-conceptual	21
<i>Memoria (perspectiva Elizabeth Jelin)</i>	21
<i>Memoria individual y Memoria colectiva</i>	23
<i>Desarrollo Territorial</i>	25
Metodología	27
CAPÍTULO 1	30
HACER MEMORIA CON METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS	30
<i>Compartir de percepciones: Apreciaciones sobre el conflicto y la memoria</i>	30
<i>Línea del tiempo: Hacer memoria</i>	34
<i>Técnica del cambio más significativo: Historias por contar</i>	39
<i>Juego de roles- sociodrama: Recordar los hechos</i>	41
CAPÍTULO 2	43
LA MEMORIA EN EL DESARROLLO TERRITORIAL	43

Conclusiones	50
Referencias bibliográficas	52

Lista de figuras

Figura 1. Semana de la paz y la memoria en la institución educativa	31
Figura 2. Muestras gráficas elaboradas por los estudiantes sobre su representación del conflicto armado carmelitano	31
Figura 3. Representación gráfica de un estudiante	33
Figura 4. Representación gráfica de un estudiante	34
Figura 5. Hechos significativos en el Carmen de Viboral a través del tiempo	34
Figura 6. Construcción de línea del tiempo	35
Figura 7. Lápida de Jesús Antonio Moreno	37
Figura 8. Grupo 1 de estudiantes en el segundo taller (cambio más significativo)	39
Figura 9. Grupo 2 de estudiantes en el segundo taller (cambio más significativo)	40
Figura 10. Estudiantes en el taller del sociodrama	42
Figura 11. Estudiantes en el taller del sociodrama	42

Resumen

El propósito de esta monografía es documentar el ejercicio de la reconstrucción de la memoria del conflicto armado de El Carmen de Viboral, por medio de metodologías participativas con jóvenes estudiantes carmelitanos, como un proceso teórico-metodológico, donde los estudiantes sean sujetos genuinos de conocimiento de valor en los proceso de hacer memoria, con el fin de analizar las incidencias que puede tener en el Desarrollo territorial, y los posibles aportes de construir memoria con las generaciones más jóvenes

Palabras clave: Memoria, jóvenes, Desarrollo territorial, recordar, apropiación.

Abstract

The purpose of this monograph is to document the exercise of the reconstruction of the memory of the armed conflict from El Carmen de Viboral, through participatory methodologies with young Carmelitanos students, as a theoretical-methodological process, where students are genuine subjects of knowledge of value in the process of making memory, in order to analyze the incidences that it may have on territorial development, and the possible contributions of rebuilding memory with the younger generations.

Key words: Memory, youth, territorial development, remember, appropriation.

Introducción

El municipio de El Carmen de Viboral ubicado en el Oriente Antioqueño, cuenta con una extensión de 448 Km² y con un total de 63.564 habitantes (DANE, 2018). Este municipio ha sido característico por su cultura ceramista y por sus verdes paisajes; su economía se ha basado en la agricultura, el comercio y la industria de la cerámica.

Las expresiones artísticas y culturales en el municipio también han sido factores que destacan a la comunidad carmelitana; actividades como el teatro (Gesto Noble) y la música (Viboral Rock- Carnavalito) han sido reconocidos en el entorno regional, nacional e incluso internacional.

Este municipio ha tenido una gran riqueza natural, como lo son sus aguas cristalinas y sus paisajes boscosos, características que han sido de interés para los grupos al margen de la ley que se asentaron en la región del Oriente Antioqueño; región que fue fuertemente marcada por el conflicto armado a través de los años.

En este sentido, El Carmen de Viboral ha sufrido las consecuencias de las repercusiones del conflicto armado en la región del Oriente Antioqueño, siendo afectado en los ámbitos políticos, económicos y religiosos que transformaron el estilo de vida de los habitantes carmelitanos. En la década de los años 80' y 90' el municipio del Carmen de Viboral fue marcado por rezagos de la violencia bipartidista, la incursión del narcotráfico y del paramilitarismo, fenómenos asociados directamente con las condiciones geográficas, económicas y políticas de la época (CNMH, 2013).

El municipio de El Carmen de Viboral se estableció como un eje estratégico para la movilización y asentamiento de grupos armados ilegales; pues al estar rodeado por zonas montañosas, estas servían como corredores de movilización entre el Magdalena Medio, y las regiones boscosas, como los municipios de Cocorná, San Francisco, Granada, Argelia y Nariño; además de su cercanía a la autopista Medellín - Bogotá (Alcaldía El Carmen de Viboral, 2019).

Esto dio paso a la confrontación armada y a la disputa de los grupos armados legales e ilegales por el control de las zonas de tránsito, provocando que los habitantes de las veredas de este corredor fueron desplazados en su totalidad, sufrieron afectaciones como reclutamiento de menores, desapariciones, secuestros, extorsiones, asesinato de líderes comunitarios y campesinos, desplazamiento forzado de su territorio, quema de sus viviendas y despojo (Trujillo, 2019).

A partir de estos hechos, la situación llevó a que se diera una vulneración de los derechos humanos de los carmelitanos, pues afectaron de forma directa a los habitantes de las veredas, quienes vivieron constantemente en sus territorios la presencia de los grupos armados. A su vez, las afectaciones que dejó el conflicto armado generaron la fractura del tejido social y de la identidad de la comunidad con el territorio.

La zona rural del municipio fue la más afectada por las acciones bélicas; siendo la vereda La Esperanza una de las más golpeadas por la violencia. En esta vereda, tropas del Ejército Nacional, en conjunto con paramilitares de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, ocasionaron un sinnúmero de afectaciones contra la población civil. El episodio más recordado fue la desaparición de 13 campesinos entre junio y diciembre de 1996, crimen por el que la Corte Interamericana de Derechos Humanos condenó al Estado colombiano (Tavera, 2018).

De igual manera, el casco urbano del municipio también fue un escenario de guerra en el que varios civiles perdieron la vida; como, por ejemplo, el personero Helí Gómez, asesinado el 26 de noviembre de 1996, aparentemente por denunciar las desapariciones ocurridas en la vereda La Esperanza. Asimismo, alcaldes, líderes comunales, maestros y conductores de transporte público, fueron víctimas de ataques contra su vida, además de sufrir presión para que se desplazaran hacia Medellín y otros municipios aledaños (Tavera, 2018).

El conflicto armado en el municipio dejó marcada a la población carmelitana, y hasta el día de hoy aún quedan las huellas del sufrimiento que las víctimas tuvieron que sufrir. Debido a todo el daño acumulado en el tejido social de la población, diversas instituciones en conjunto

con la comunidad han optado por la reconstrucción de la memoria como una forma de dar esperanza a las víctimas de poder sanar las heridas causadas por la violencia.

Por otra parte, las afectaciones que ha dejado el conflicto armado es un tema que se ha tratado desde la institucionalidad; en cuanto a la reconstrucción de la memoria, se han creado acuerdos y planes para gestionar la reconstrucción de la memoria. Una de las principales herramientas que se ha proyectado en el municipio de El Carmen de Viboral para la reparación de las víctimas y el tejido social, es el acuerdo municipal 003 de mayo de 2014, “por el cual se crea el programa de atención y reparación integral a las víctimas de la violencia y el centro de memoria, paz y reconciliación”. Otro de los proyectos realizados desde la institucionalidad es el Plan Municipal de cultura 2016 – 2026, que se presenta como política cultural necesaria para fortalecer la cohesión social en un territorio fracturado y debilitado por el conflicto armado y la violencia.

Planteamiento del problema

El conflicto armado en el municipio de El Carmen de Viboral, condujo a cambios estructurales en la población, afectando las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales, (como desplazamientos, abandono de tierras, cambio de las producciones económicas y uso del suelo) lo que a su vez causó rupturas en los lazos de la identidad Carmelitana. Sin embargo, los ejercicios de memoria con la población han ayudado a restaurar el tejido social.

El proceso de reconstruir la memoria en los carmelitanos, no solo ha permitido el re-significar la identidad de la población Carmelitana, si no también, generar una conciencia colectiva que permita reconocer lo sucedido en el municipio y de esta manera tratar de comprender el dolor de las víctimas.

A pesar de los procesos de memoria que se han trabajado con la comunidad carmelitana, son pocas las veces que se ha trabajado en conjunto con las generaciones más jóvenes; como lo son los adolescentes de las instituciones educativas. Tomando en cuenta esto, existe la posibilidad de que los hechos que marcaron la época del conflicto sean olvidados, si los procesos de memoria no se pasan a las nuevas generaciones; una de las formas de poder recuperar esa parte de la memoria local, es implicando a los jóvenes en los ejercicios de memoria.

Los procesos de reconstrucción de memoria con los jóvenes carmelitanos, permitirán reconocer el pasado, situarse en el presente y proyectar el futuro de lo que los jóvenes esperan para su municipio. Además, se van a generar reflexiones colectivas que incentiven la apropiación de su territorio y la identidad como carmelitanos.

Reconocer la memoria histórica con los jóvenes en las instituciones educativas, no es algo que se realice frecuentemente, sin embargo, es algo realmente necesario; como lo ha propuesto en CNMH (2018) los estudiantes deben crear un criterio propio de lo sucedido en el pasado y de las consecuencias que se dan a futuro. Así mismo, el conocimiento del contexto y de las situaciones que han afectado las dinámicas sociales, culturales y familiares del entorno que rodea a los jóvenes, son indispensables para el desarrollo de competencias que aporten al bienestar de la comunidad. Además, ayuda a crear lazos de identidad con su propio territorio y su comunidad, de forma que, el recordar el pasado en el presente les permita pensar en el futuro de su entorno.

Antecedentes

El Oriente Antioqueño ha sido marcado fuertemente por las secuelas del conflicto armado, la violencia y el sufrimiento; con la intención de mitigar el impacto de esas secuelas en el tejido social, la comunidad Carmelitana ha hecho un gran esfuerzo en recoger el testimonio de las víctimas, para poder ‘darles la palabra’ por medio de diferentes actividades y procesos restaurativos que han tenido un efecto sanador para las víctimas y los afectados. Estos procesos han servido como una oportunidad de encuentro, organización y reivindicación de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación. Algunos de estos procesos se han recopilado en libros de la memoria, actividades de memoria pintada, registros en multimedia, y el salón de la memoria (Conciudadanía, 2012).

La reconstrucción de la memoria en el municipio del Carmen de Viboral se ha orientado hacia la recuperación del pasado, lo cual es indispensable; pero desde una perspectiva que considera la recuperación y memoria del pasado como dispositivos que iluminan la construcción del futuro (Conciudadanía, 2012). Como lo plantea Todorov (1995, citado en Conciudadanía, 2012) esto se denomina memoria ejemplar, en oposición a la ‘memoria literal’, en esta, según Todorov, el pasado permanece presente y sigue afectando traumáticamente la vida de los afectados y no permite crear lazos colectivos para construir con otros un futuro diferente. En este sentido, en los procesos de reconstrucción de la memoria en el Carmen de Viboral, esta se ve encaminada hacia una memoria ejemplar, la cual, permite recordar para sanar y ver a un mejor futuro.

En los siguientes apartados, presentaré algunos procesos y estudios que se han realizado sobre reconstrucción de la memoria en el municipio de El Carmen de Viboral. Inicialmente se presentará uno de los procesos con gran relevancia sobre reconstrucción de la memoria que se ha hecho en conjunto con la comunidad carmelitana; seguidamente, algunos proyectos que se han realizado en la Vereda la Esperanza en conjunto con la comunidad, en torno a la

reparación por medio de la memoria. Adicionalmente, se mostrará cómo se trata el tema de la memoria desde la institucionalidad del municipio y, por último, se expondrá sobre dos investigaciones académicas que se han propuesto como objetivo incidir en la reconstrucción de la memoria del conflicto armado en el municipio de El Carmen de Viboral.

Proceso de memoria y reconciliación

Un primer acercamiento a la reconstrucción de la memoria en el municipio del Carmen de Viboral, está plasmado en el proyecto “*memoria para la reconciliación: Apuntes para la memoria; de historias particulares a memorias locales*” realizado por Conciudadanía. Este proyecto fue abordado con la intención de hacer una recuperación de la memoria colectiva, sensibilizar a la comunidad educativa, y realizar una reparación simbólica a través de la construcción colectiva.

El producto de este proceso de reconstrucción de la memoria, recopila y rescata la memoria colectiva de líderes y lideresas que entregaron su vida por amor al territorio y que fueron asesinados por actores armados en medio del conflicto, esto, por medio de la recolección de testimonios de la comunidad Carmelitana (CNMH, 2019).

En el resultado de este proceso de memoria, se recolectaron seis semblanzas de líderes, las cuales, se fundamentaron en la recolección de testimonios y vivencias con amigos, familiares y vecinos de las seis víctimas, recorriendo los hechos que marcaron cada personaje desde 1989 hasta 2011. Así mismo, se hizo recolección de fotografías, poesía y documentos sobre los mismos sujetos. El cuadernillo “*Galería para la memoria porque ellos merecen reconocimiento*”, fue producto de dicho trabajo, donde se expusieron imágenes fotográficas y reseñas de los líderes. Sumándole a esto, se realizó también un video homenaje a las víctimas, titulado: “*El Carmen de Viboral recuerda a sus líderes asesinados*”. Un último resultado del proceso realizado con los líderes, tuvo que ver con la construcción de un horno para quemar cerámica, tomado simbólicamente como un monumento, en el cual, se instalaron placas de cerámica, con el nombre de la víctima y las fechas de su nacimiento y de su asesinato (CNMH, 2019).

Finalmente, se concluyó con todo este proceso significativo, que se han creado lazos de afinidad comunitaria, permitiendo entender que “la memoria es el alma de los que ya no están, que su sacrificio no fue en vano porque sus banderas permanecen en nuestras manos y, como ellos-as nos lo enseñaron, nuestra resistencia nunca será con armas, pero tampoco nos mantendremos pasivos” (Conciudadanía, 2012, p.5).

Vereda La Esperanza

La vereda La Esperanza, ubicada en el municipio de El Carmen de Viboral, ha sido uno de los territorios más golpeados por la violencia y el conflicto armado en el municipio; la presencia de distintos actores armados como: paramilitares, Ejército Popular de Liberación (EPL), y el Frente Omar Isaza de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio; trajo como consecuencia, una multiplicidad de acciones violentas como secuestros, desapariciones forzadas, homicidios, masacres, y torturas. Como efecto de esto, se estima que en esta vereda hubo 78 víctimas de distintos crímenes contra la población civil (Corporación Jurídica Libertad, 2012)

La población de La Esperanza, al ser una de las más vulneradas y azotadas por la violencia, se ha visto intervenida por diferentes tipos de actores de carácter público y privado, los cuales, intervienen de forma conjunta con la población, para retomar el sentido de la vereda y restablecer el tejido social, y de esta forma, que las familias puedan regresar a donde algún día fue su hogar.

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV) realizó en el año 2018, un trabajo de acompañamiento con las víctimas de la vereda La Esperanza. Este constó de un evento regional por la memoria, en conmemoración de las víctimas de dicha vereda. Aquí participaron entidades como Conciudadanía, Corporación Jurídica Libertad, Prodepaz, Unidad para las Víctimas, Alcaldía del municipio de El Carmen y la Personería del municipio, en conjunto son cerca de 150 personas pertenecientes a la comunidad víctima de la vereda.

El objetivo de esta Comisión de la Verdad fue dar reconocimiento de los derechos de dignidad de las víctimas, buscando respuestas que esclarecieran las violaciones de derechos humanos, promoviendo la convivencia en los territorios. Además, dentro de la Comisión se

realizó el proyecto "Resistiendo desde La Esperanza", el cual, fue un homenaje para recordar, sanar y persistir en la verdad (CEV, 2018).

Por otra parte, otro de los proyectos realizados por la Corporación Jurídica Libertad fue el acompañamiento a los familiares de las víctimas en la denuncia de los crímenes ante las autoridades jurídicas, esto, por medio de asesorías jurídicas, orientadas al esclarecimiento de los hechos, y así lograr la reparación integral. Además, se tuvo como propósito el potenciar el proceso organizativo, la dignificación de las víctimas y la reconstrucción de la verdad como paso para crear memoria colectiva; este proceso se dio a través de talleres con diversas actividades que se reflejaron en un proceso de trabajo mancomunado; como lo fue la elaboración de la galería de la memoria de los hijos e hijas y el pintar un mural apoyado por hijos e hijas por la memoria y contra la impunidad (Caminando en la Esperanza por Justicia y Dignidad, 2012).

Todo lo anterior dio como resultado final, la elaboración del documento "Caminando en la Esperanza por Justicia y Dignidad", en el cual, se plasmaron los procesos y actividades realizadas con los familiares de las víctimas de la Vereda La Esperanza, así como las vivencias e impactos sufridos por la comunidad y los familiares de las víctimas; "es una publicación en la cual se conjugan la impotencia, la frustración y la esperanza de las víctimas, motivada por el anhelo de hacer memoria para sanar y reconciliarse como comunidad" (Corporación Jurídica Libertad, 2012).

Desde la institucionalidad

Entidades como la alcaldía y concejo municipal del Carmen de Viboral, se han puesto a la tarea de incursionar en los procesos de la reconstrucción de la memoria de los habitantes del municipio. A partir de acuerdos y planes, se han gestionado desde la institucionalidad, proyectos que aporten a los procesos de memoria en conjunto con sus habitantes.

Acuerdo municipal 003 de mayo de 2014

El concejo municipal de El Carmen de Viboral, promulga el Acuerdo municipal 003 de mayo de 2014, por el cual se crea el programa de atención y reparación integral a las víctimas de la violencia y el centro de memoria, paz y reconciliación; con el fin de aportar a los procesos de memoria que se gestionan en el municipio, además de proporcionar garantías a través de

diferentes escenarios, organizaciones y expresiones a la víctimas del conflicto para que puedan avanzar en los ejercicios de reconstrucción de memoria.

Este acuerdo pretende, inicialmente garantizar el derecho a la verdad y a la memoria, por medio del Centro de Memoria, Paz, y Reconciliación (salón de la memoria), además de garantizar un día municipal de la memoria y solidaridad con las víctimas. También, se plasma en el acuerdo un programa de prevención, asistencia, atención, protección y reparación integral a las víctimas, el plan municipal de atención integral a las víctimas y por último la implementación de mesas de participación de víctimas.

Salón de la Memoria

El Salón de la memoria es un espacio dedicado a recordar a las víctimas y las huellas que dejaron, que compila los esfuerzos de memoria que se han realizado en el municipio, tanto por parte de la comunidad, como la administración municipal. El Salón de la memoria es un proyecto que se construye con el propósito de:

Socializar y sensibilizar a la sociedad civil acerca de la historia que se ha vivido en nuestra región (...) dispondrá de un espacio o un bien municipal con el fin de permitir a los ciudadanos Carmelitanos manifestar y plasmar los hechos que cambiaron o afectaron el curso de sus vidas por razones de los violentos (Concejo Municipal del Carmen de Viboral, acuerdo 003 de 2014).

En el salón de la memoria se ha optado para que sea un espacio dinámico, donde se representen los relatos de dolor y de resistencia por medio de galerías, audios, imágenes, videos y obras de arte; las cuales sirvan como un lugar de encuentro y de reunión tanto para las víctimas, para que puedan dialogar lo que les ha pasado, como también para las personas que quieran hacer memoria a los hechos violentos que afectaron el pueblo Carmelitano. Es acá donde está el gran reto de sensibilizar a la gente para que se apropie de ese espacio (Tavera, 2018).

Como resultado de las memorias realizadas en este espacio, se ha ido logrando de a poco que se reconozcan a las víctimas como sujetos para la reconciliación y se ha apuntado a reparar los daños más profundos que dejó el conflicto, además, de ser un espacio propicio para el diálogo y la reconciliación.

El Plan Municipal de Cultura 2016 – 2026

Este plan municipal se presenta como una política cultural necesaria para fortalecer la cohesión social en un territorio fracturado y debilitado por el conflicto armado y violencia.

“Un Territorio para el Buen Vivir” es el nombre que recibe el plan municipal; este expresa la importancia de los procesos y los escenarios propicios para la participación como mecanismos esenciales para el diálogo entre los distintos actores y agentes territoriales para que se dé una óptima gobernanza, en el contexto de un país en el que su ciclo de violencia de más de 50 años ha sido determinante en la vida política y económica (Plan Municipal Cultural, 2014).

Se propone como objetivo principal del Plan municipal cultural (2014):

Promover un territorio que valora y protege su patrimonio cultural y natural como parte de su acervo identitario, que posibilite la expresión y proyección de las diversas manifestaciones artísticas y culturales a partir del reconocimiento de sus identidades locales y de los derechos culturales que las asisten, permitiendo la existencia de relaciones armoniosas entre las personas y las comunidades que privilegian el diálogo y que reconocen y valoran la cultura como factor de su desarrollo humano, social, económico, urbanístico y territorial (p.8).

De esta manera, el plan se presenta como un generador de nuevas prácticas sociales y políticas, que gestionen la cultura como un sector para trascender hacia una gobernanza más integradora que propicie la participación e inclusión de todos los actores en los procesos de debate y toma de decisiones.

Por medio de las actividades y ejercicios culturales del plan municipal cultural, los jóvenes Carmelitanos golpeados por la violencia han podido incursionar más en los temas culturales municipales, siendo esta, una herramienta para que los mismos jóvenes puedan crear memoria de las vivencias del conflicto armado, de la mano de las prácticas culturales, además, de que, por medio de esas tomas culturales, se repara el tejido social y se transforma el territorio.

Otras investigaciones

El Carmen de Viboral: estudio del proceso de reconstrucción del tejido social y de la memoria histórica de la época de la violencia:

Los años del conflicto y la violencia en el municipio de El Carmen de Viboral, provocaron rupturas en el tejido social, de manera que la comunidad carmelitana se arraigó a expresiones artísticas, culturales y sociales; por medio del teatro, la música y la elaboración de cerámica. Como resultado, estas expresiones, se empezaron a instaurar como elementos clave en el proceso de reconstrucción del tejido social y de la memoria histórica en el municipio de El Carmen de Viboral. Así lo explica Bedoya (2020), en su investigación para optar a licenciada en Lengua Castellana en la Universidad San Buenaventura.

Bedoya quiso con su investigación, analizar los procesos de reconstrucción de memoria histórica y tejido social desarrollados en El Carmen de Viboral durante la violencia; identificó los procesos culturales, artísticos y sociales que contribuyeron en la reconstrucción de la memoria histórica y el tejido social en el municipio, y de esta manera, poder describir cómo los procesos de reconstrucción de memoria histórica y tejido social, se veían permeados por las lógicas y las subjetividades de las personas y organizaciones dedicadas a dichos procesos. Como resultado de este análisis, pudo contribuir a la reconstrucción de la memoria histórica y el tejido social en el municipio (Bedoya, 2020).

Bedoya optó por una investigación cualitativa, la cual le permitió ir creando hipótesis que se fueron modificando por las personas y escenarios que se iban implicando, además, de darle flexibilidad y subjetividad a su investigación al momento de consolidar los resultados encontrados.

Como resultado, Bedoya (2020) pudo analizar que “a través de manifestaciones como el teatro y la música se han narrado los diferentes hechos violentos que tuvieron lugar en este municipio”, además, han servido a los carmelitanos como una forma de resistencia y han aportado a la construcción de paz, perdón y reconciliación.

Reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en el municipio de El Carmen de Viboral, Antioquia:

Recuperar la memoria histórica de los hechos que han ocurrido en el municipio de El Carmen de Viboral, es de gran importancia para la comunidad carmelitana, hechos que, según Moreno (2020) “por sus horrores fueron guardados para evitar el dolor del recuerdo de las víctimas que sufrieron y que han querido dejar en el olvido esos momentos de dolor; dolor que es necesario tramitar, afrontar y reconocer para tratar de entender lo sucedido y evitar a toda costa que los hechos puedan repetirse”(p. 10).

Otra de las investigaciones que ha trabajado la reconstrucción de la memoria, es la de Beatriz Moreno Betancur; ella en su investigación se propone como objetivo, reconstruir con la comunidad víctima del conflicto armado en el municipio de El Carmen de Viboral hechos sucedidos entre los años 1990 -2010, para de esta manera, comprender algunas preguntas que se plantea, como: ¿qué pasó?, ¿porqué pasó?, ¿cómo pasó?, ¿quiénes fueron los actores?, ¿qué se debe hacer para que esto no se repita? y ¿por qué recordar?.

Lo logrado durante su investigación se ve reflejado en como la construcción de relatos a través de la implementación de grupos focales, conformados por líderes y víctimas, permitió que se pueda contar lo sucedido propiamente por las víctimas, esto, incursionó a recuperar la historia local a través de los ejercicios, pues permitió recoger datos y acudir a la memoria como fuente de información; en este sentido, este proceso de investigación va a permitir que se pueda contar los hechos ocurridos, las historias y las memorias a las nuevas generaciones, puesto que, en unos años las víctimas que contaron sus historias no estarán y todo lo sucedido sería olvidado, a menos de que, ejercicios como el de la investigación de Moreno sigan vigentes.

Podemos concluir que, los procesos de reconstrucción de memoria histórica en el municipio de el Carmen de Viboral, se han visto marcados por la restauración del tejido social, como una forma de sanar a la comunidad, tratando de recordar por medio de diferentes procesos comunitarios, y de esta manera, hacer de la memoria una forma de reconciliación con las víctimas mismas.

Por otra parte, se refleja como en el municipio hacen presencia diferentes actores que se apropian de los procesos de reconstrucción de memoria, tales como la misma comunidad, así

como entidades públicas y gubernamentales, estos generando espacios para la comunidad, donde puedan hacer memoria, por medio de muestras de arte, y procesos formativos. En este sentido, la comunidad carmelitana ha hecho de la recuperación de la memoria, no solo una lucha cultural, sino también, como el restablecimiento de sus derechos.

Objetivos

General

- Analizar las posibles incidencias de la reconstrucción de la memoria en el desarrollo territorial, a partir de metodologías participativas con los jóvenes del municipio de El Carmen de Viboral.

Específicos

- Interpretar los hechos del conflicto armado, sus periodicidades y las repercusiones en la población carmelitana.
- Reconstruir la memoria a partir de metodologías participativas con jóvenes del municipio del Carmen de Viboral.
- Comprender cómo la memoria contribuye a la apropiación del territorio por parte de los jóvenes de El Carmen de Viboral.

Marco teórico-conceptual

Con el propósito de analizar, interpretar y llevar a cabo el proceso de reconstrucción de la memoria del conflicto armado en el Carmen de Viboral, esta investigación se aborda a partir de tres ejes conceptuales: Memoria, Memoria individual y colectiva, y por último desarrollo territorial.

Estos ejes conceptuales abordan los elementos para la reconstrucción de la memoria, lo que brinda a su vez, herramientas para dar sentido e interpretar los procesos de hacer memoria.

Memoria (perspectiva Elizabeth Jelin)

Según la autora Elizabeth Jelin, en su investigación *Trabajos de la memoria* (2002), la memoria debe entenderse “no como un espacio muerto, sino como un espacio vivo de disputas políticas y sociales” (p. 22). Esta autora también distingue como la memoria tiene

un papel altamente significativo, reflejándose como un mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia de las comunidades, especialmente en el caso de comunidades oprimidos, silenciados y discriminados. En relación con esto, Jelin explica que, las personas, los grupos familiares y las comunidades narran sus pasados, para sí mismos y para otros, y de esta manera poder estar dispuestos a escuchar, preguntar e indagar sobre otros pasados (p. 22).

La memoria se produce cuando hay sujetos que comparten una cultura y agentes sociales que intentan materializar los sentidos del pasado en diferentes productos culturales, para así, puedan ser pensados como transmisores de la memoria; algunos ejemplos de estos transmisores son: los libros, los museos o los monumentos. Estudiar la memoria implica referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos; pero también huecos y fracturas. En este sentido, tanto la memoria como el olvido son importantes cuando se vinculan a acontecimientos traumáticos, ya sean de carácter político, a situaciones de represión, o a problemáticas sociales y situaciones de sufrimiento colectivo (Jelin, 2002).

Partiendo de la importancia de hacer memoria, Jelin expone que:

La memoria es crucial, porque conforma las estructuras propias del pensamiento. La memoria no es un artefacto que se localiza fuera de los sujetos. Por el contrario, la memoria los constituye y sostiene su identidad creando coherencia y continuidad dentro de una comunidad determinada: el núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia a lo largo del tiempo y del espacio (p. 24).

Por otra parte, para la autora hay una tensión entre preguntarse sobre lo que es la memoria y propone pensar en procesos de construcción de memorias y de disputas sociales acerca de las memorias y su legitimidad social. Para ella, existen dos posibilidades de trabajar el concepto de memoria:” como herramienta teórico-metodológica, a partir de conceptualizaciones desde distintas disciplinas y áreas de trabajo, y otra, como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común” (p. 30).

A partir de las apreciaciones anteriores, se puede entender como Jelin expone que es entonces el espacio de la memoria, un espacio de lucha política, y esta lucha es concebida en términos de la lucha contra el olvido; de esta manera se recuerda, para que no se repita. Sin embargo, para Jelin esto puede estar en un punto tramposo, pues se pregunta si es la memoria contra el olvido o contra el silencio.

Memoria individual y Memoria colectiva

Memoria individual-Paul Ricoeur:

En la obra *La memoria, la historia, el olvido (2000)*, Paúl Ricoeur hace un estudio sobre la memoria individual presentándola en tres aspectos: el primero expone el carácter privado de la memoria que justifica al entenderse que la memoria es intransferible: “la memoria aparece como radicalmente singular: mis recuerdos no son los vuestros. No se pueden transferir recuerdos de uno a la memoria de otro”; el segundo aspecto se refiere al vínculo con el pasado de la conciencia: “La memoria es del pasado y este pasado es el de las impresiones; en este sentido, el pasado es mi pasado” ; y el tercero corresponde al paso del tiempo: “A la memoria se le vincula con el sentido de orientación en el paso del tiempo; orientación de doble sentido, del pasado hacia el futuro” y también del futuro hacia el pasado” (Ricoeur, 2004, pp. 129, citado por Molina, 2016).

Para Ricoeur (2004), en el interior es donde reside la parte más importante de la memoria, de esto parte que a la memoria se le dé un lugar indicado dentro del alma humana, además, desde esta perspectiva se piensa a la memoria también como una especie de depósito, lo cual, permite hablar de unos lugares de la memoria.

En la memoria, entonces, se encuentra todo y, para evocar lo que se necesita al momento del recuerdo, hace falta buscar por esos lugares recónditos de la memoria. Esta búsqueda interna, posibilita que el acordarse de las cosas, sea inmediatamente acordarse de sí, considerando la búsqueda interior que se realiza en estos lugares de la memoria (Ricoeur, 2004, citado de Molina, 2016)

Memoria colectiva- Maurice Halbwachs:

La Memoria colectiva, según la perspectiva de Maurice Halbwachs, está directamente relacionada a la entidad colectiva de un grupo o sociedad; en este sentido, para Halbwachs (1968), lo que se denomina como memoria tiene siempre un carácter social, el expone que “cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje incluso con razonamientos e ideas, es decir con la vida material y moral de las sociedades que hemos formado parte” (p. 38, citado de Méndez, 2008)

Partiendo de lo anterior, para Halbwachs es insostenible la existencia de una memoria pura individual, pues para él es algo empíricamente inaccesible e inaceptable; esto va de la mano de que los recuerdos más significativos se dan en los espacios colectivos. Esto permite, señala Halbwachs (1968), que *los otros* se definan por su lugar en un conjunto, pues los primeros recuerdos encontrados en el camino son los recuerdos compartidos, los recuerdos comunes, debido a que nunca estamos solos. En este sentido, para Halbwachs no hay dos memorias, sino una y esta resulta de una articulación social.

La teoría de la memoria individual de Halbwachs acentúa, una dimensión social y hace una exposición de los ámbitos sociales en los que la memoria individual está implicada en los marcos sociales de la memoria.

En la obra *Los marcos sociales de la memoria* (2004), Halbwachs desarrolla la idea de cómo los marcos colectivos determinan qué va a ser posible recordar y qué se va a olvidar. Según este autor, los ámbitos sociales más relevantes implicados en la construcción de la memoria son la familia, la religión y la clase social; los individuos articulan su memoria en función de su pertenencia a una familia, una religión o una clase social determinada.

Si bien los marcos pueden ser específicos, como los ya mencionados, hay otros, de carácter más general, que son el espacio, el tiempo y el lenguaje (Halbwachs, 2004). Esto quiere decir que, cuando se recuerda, se da por medio de las claves específicas que corresponden a los grupos sobre los que se esté recordando, pero también por medio de los marcos más amplios que prescriben determinadas configuraciones básicas sobre el espacio, el tiempo y el lenguaje. Recordar implica asumir una determinada representación de la temporalidad, la espacialidad y el lenguaje (Halbwachs, 2004).

Una perspectiva importante que da Halbwachs sobre los marcos generales de la memoria, es el de la importancia del lenguaje como clave para la memoria: "es el marco más elemental y más estable de la memoria" (p. 64). Hasta tal punto que, según este autor, la memoria en general depende de él; esto, además manifiesta la prueba de que se recuerda por medio de constructos sociales, pues el lenguaje no se puede concebir sino en el seno de una sociedad (Halbwachs, 2004).

Desarrollo Territorial

El concepto de Desarrollo Territorial, aún se encuentra en construcción teórica; sin embargo, algunas aproximaciones pueden servir como herramienta para entender mejor sobre qué se trata dicha categoría.

Por una parte, la CEPAL es una de las instituciones que ha impulsado el Desarrollo Territorial como herramienta teórica. En este sentido, la CEPAL (2019) define El desarrollo territorial "como un proceso de construcción social del entorno, impulsado por la interacción entre las características geofísicas, las iniciativas individuales y colectivas de distintos actores y la operación de las fuerzas económicas, tecnológicas, sociopolíticas, culturales y ambientales en el territorio".

En este contexto, "el desarrollo territorial puede entenderse como un estado o un proceso donde se hace efectiva tanto la apropiación social del espacio y la unidad de sus partes, como el debido respeto y ejercicio del derecho a la diversidad de los componentes de un Estado" (CEPAL, 2019, p. 34) Asimismo:

El desarrollo territorial, debe entenderse como un compromiso respecto de la disminución de las desigualdades territoriales, que garantice el ejercicio de la ciudadanía y el derecho al desarrollo del individuo, independientemente de donde este nazca o resida. También debe comprenderse como la provisión de bienes colectivos que haga posible que los territorios, entendidos como comunidad de individuos, tengan condiciones similares de acceso a la conectividad, al ambiente sano, al conocimiento, a la probidad pública y a la seguridad ciudadana. Significa igualmente reconocer el derecho a la diversidad, a la preservación de culturas, identidades, lenguas y costumbres propias que enriquecen las sociedades, sus economías y sus

democracias. En el ámbito ecológico, significa el reconocimiento de la existencia de ecosistemas estratégicos (conservación, restauración, biodiversidad) de cuya reproducción dependen la vida humana y los sistemas naturales. (CEPAL, 2019, p. 15)

Sin embargo, para la CEPAL el desarrollo también está sometido a tensiones que se expresan bajo la forma de desigualdades de los individuos en el territorio, entre los territorios y de reconocimiento del derecho a la diversidad y la garantía de la sostenibilidad. Teniendo en cuenta esto, la presencia de esas desigualdades trae consigo conflictividades sociales, económicas y ambientales (p. 34).

Desde otra perspectiva; Torre (2020) expone que el desarrollo territorial se refleja en las producciones colectivas, las cuales son los resultados de las acciones de un grupo humano, con sus ciudadanos, sus disposiciones de gobierno y su organización. Para él, los territorios no son solo entidades geográficas, sino que también están en permanente construcción: “se elaboran mediante la oposición y el compromiso entre actores locales y externos y son de largo plazo, con una historia y preocupaciones arraigadas en las culturas y hábitos locales, la percepción de un sentido de pertenencia, así como formas de autoridad política, reglas específicas de organización y funcionamiento” (p. 13).

En síntesis, se entiende que el desarrollo territorial permite analizar un espacio geográfico desde una perspectiva no solamente económica o política, pues se tienen en cuenta aspectos de identidad territorial en el momento de actuar sobre un territorio.

Metodología

Esta investigación se trabajó desde un enfoque metodológico cualitativo, esto permitió una mejor comprensión de la realidad del entorno y los hechos que se investigaron; permitiendo afrontar las realidades, así como analizar las relaciones que se dieron entre los actores-participantes.

La investigación cualitativa posibilitó en este trabajo, reflexionar desde la interioridad de los sujetos participantes, de las relaciones que establecieron con el contexto en el que se trabajó, y las dinámicas participativas como grupo participante. Así mismo, con este enfoque se abordaron las realidades subjetivas e intersubjetivas de los estudiantes participantes; esto siendo de gran importancia para la reconstrucción de la memoria, pues es necesario dar cuenta de la interioridad de los jóvenes para analizar las realidades que afrontan y entender las dinámicas de su entorno (Galeano, 2004).

Debido a la implementación de conceptos como memoria individual y colectiva en esta investigación, el enfoque cualitativo posibilitó un acercamiento a los diferentes relatos de los sujetos, permitiendo a su vez, reconocerlos en la reconstrucción de memoria. En este sentido, los procesos de construcción de memoria desde un enfoque cualitativo, buscan aportar a:

La comprensión de la realidad de los participantes en el presente y cómo se proyectan sus memorias a futuro, rescatando la diversidad y la particularidad de cada memoria. Sumándole a esto, el énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los mismos sujetos en la investigación (Galeano, 2004, p. 16).

En la primera etapa de la investigación se realizó una revisión documental que incluyó información secundaria sobre procesos de memoria en El Carmen de Viboral, información conceptual y documentación de noticias sobre el conflicto armado en el oriente antioqueño y el municipio. En un segundo momento, se desarrolló el ciclo de trabajo con estudiantes del

colegio Far Julio Tobòn Betancur y se llevaron a cabo entrevistas con diversos actores del territorio.

La investigación cualitativa permite como uno de sus desarrollos las metodologías participativas, que aportan a la Investigación Acción Participación (IAP) y se convierten en el marco metodológico que inspiraron esta investigación y al enfoque multidisciplinar que la acoge. La Investigación Acción Participativa y las metodologías participativas en el trabajo de campo aportaron a la recolección de ideas, y la generación o transformación de percepciones y subjetividades no sólo colectivas, sino también individuales.

Como parte de las metodologías participativas realizadas en campo, se concibió a los participantes del proyecto como agentes activos en la construcción del conocimiento, y no simples receptores. De esta forma, se promovió que todos los participantes hicieran parte del proceso de enseñar, aprender y sobre todo hacer memoria.

A la par que se llevaba a cabo el trabajo con los estudiantes, se desarrollaron algunas entrevistas que nutrieron de forma más profunda y analítica los trabajos de memorias que se han hecho en el Carmen. Las personas entrevistadas estaban ligadas a algunos de los procesos de memoria que se han realizado en El Carmen de Viboral; una de las entrevistas se hizo con el director del Instituto de Cultura del municipio, el cual relató algunos de los procesos de reconstrucción de memoria en los que el Instituto de Cultura ha estado inmerso. Seguidamente, se realizó otra entrevista a un joven participante en los procesos de memoria del municipio, por medio de un grupo juvenil, el cual ellos mismos dirigen, este grupo fomenta la reconstrucción de memoria por medio de proyectos que incentiven a la comunidad carmelitana en temas de memoria.

Las técnicas participativas, se reflejaron en cinco talleres realizados en una institución educativa del Carmen de Viboral, con jóvenes estudiantes del grado décimo entre los 15 y 17 años de edad, con un total de 80 estudiantes; estos talleres se hicieron semanalmente repartidos en dos grupos, con un encuentro total de diez talleres.

La decisión de trabajar con estos sujetos participantes, se derivó del vacío que tienen los estudiantes de los colegios del municipio de El Carmen de Viboral en los temas de memoria y

conflicto armado; aún más es el hueco entre estos jóvenes el hacer ellos mismos memoria sobre lo ocurrido en la comunidad Carmelitana. Se parte así de la premisa de que son temas delicados y de gran importancia para que las futuras generaciones del municipio puedan impactar positivamente al desarrollo del territorio, y es algo de lo que en general los jóvenes de colegios no han sido formados, pues son pocas las veces que, desde los colegios, las familias, y el diario vivir se trate y se dialogue el tema de la violencia, son pocas las veces que se hace memoria.

Las técnicas participativas desarrolladas en la metodología con los jóvenes, fomentaron que los integrantes del grupo de estudiantes se apropiaran del tema de investigación y lo enriquecieran con sus experiencias. De este modo, los estudiantes pudieron compartir sus vivencias y sus recuerdos, fomentando el aprendizaje colectivo, y que unos a otros reflexionarán sobre el contexto de todos los participantes.

Estas técnicas estuvieron compuestas por diferentes actividades, que tenían como objetivo generar la participación en el análisis y reflexión en la investigación. Además, de un cambio de actitud consciente en los participantes, que condujera a la reconstrucción de la memoria.

CAPÍTULO 1

HACER MEMORIA CON METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS

Compartir de percepciones: Apreciaciones sobre el conflicto y la memoria

El compartir de percepciones de los estudiantes acerca de lo que para ellos fue el conflicto armado y las repercusiones de este en la población carmelitana fue expresada por medio de ideas y de piezas gráficas. Los estudiantes reflexionaron acerca de lo qué es la memoria, qué es el conflicto y cómo lo representan, qué impactos ha tenido en la comunidad carmelitana y por qué reconstruir la memoria es importante en los jóvenes del municipio.

Por medio de esta técnica, se conocieron subjetividades de los estudiantes y se analizaron sus opiniones y percepciones relacionadas con el contexto individual de los estudiantes y el contexto colectivo como jóvenes carmelitanos.

Esta técnica, dio cuenta de cómo para los estudiantes el conflicto armado ha sido una guerra que aún no termina; de que, a pesar de ser una nueva generación, no se sienten tan apáticos con el tema de la violencia. Por otro lado, expresan en sus percepciones, tanto gráficas como verbales, que la memoria del conflicto armado es algo que no se refleja en el diario vivir, y como poder reconstruir la memoria para ellos como jóvenes es de gran interés e importancia.

A partir de esto, los estudiantes también percibieron las dos caras del país y de su municipio El Carmen de Viboral; siendo algo de gran importancia, pues se percibe cómo estos jóvenes que, a pesar de que no vivieron directamente la época más álgida del conflicto, saben que el territorio colombiano y carmelitano fue violentado y opacado por la violencia, aún con sus grandes riquezas naturales y culturales.



Figura 1. Semana de la paz y la memoria en la institución educativa.

Fuente: Propia, 2022.



Figura 2. Muestras gráficas elaboradas por los estudiantes sobre su representación del conflicto armado carmelitano.

Fuente: Propia, 2022.

La percepción del conflicto de los estudiantes se vio encaminada hacia el poco interés de las personas que ellos ven en la sociedad de dialogar y tomar el camino de la paz; en este sentido, los jóvenes reflejaron el conflicto como algo inevitable, pero al combate como algo opcional.

“Yo creo que las guerras se pueden evitar si hay buena comunicación, para llegar a la paz se debe dialogar, caminar hacia el bienestar de toda la comunidad, aún más por los niños, niñas y jóvenes como nosotros que son el futuro del país”.

A partir de esta reflexión, los estudiantes también percibieron las dos caras del país y de su

municipio El Carmen de Viboral; siendo algo de gran importancia, pues se percibe cómo estos jóvenes que, a pesar de que no vivieron directamente la época más álgida del conflicto, saben que el territorio colombiano y carmelitano fue violentado y opacado por la violencia, aún con sus grandes riquezas naturales y culturales.

Las percepciones compartidas por los estudiantes acerca de lo que para ellos es el conflicto, lo reflejaron por medio de expresiones creativas; en este sentido, se construyó una red de ideas acerca de la imagen interiorizada del conflicto armado, el accionar de sus actores y las consecuencias que este trae para el territorio carmelitano.

Para los jóvenes el conflicto armado colombiano se reflejaba en sangre y violencia con las comunidades más vulnerables, como los campesinos, los niños y niñas y las poblaciones más pobres. Es interesante conocer las percepciones de los estudiantes sobre el origen del conflicto armado colombiano, para ellos las malas decisiones de los gobiernos, su superioridad y su mala gestión en el territorio causaron que comunidades como los campesinos, se cansarán ante estas situaciones, provocando que se unieran a grupos ilegales en forma de rebeldía. Esto conllevó a una segunda reflexión para estos jóvenes; para ellos, todo lo anterior causaba que los colombianos se maten entre sí: *“por culpa del gobierno, qué quería dinero, destruyeron una Colombia inocente y lo volvieron un terreno indecente”*.

Las expresiones gráficas que estos estudiantes hicieron, reflejaron en su mayoría el dolor y sufrimiento por el que atravesaron los campesinos de las veredas del Carmen de Viboral; en sus dibujos caracterizaron algunos de los hechos del conflicto que más impactaron sus subjetividades como los asesinatos numerosos y la explotación de niños y niñas, de manera especial mediante el reclutamiento forzado. Esto significó una mancha en la inocencia de los niños y niñas que eran el futuro de la comunidad carmelitana.

El relato de un grupo de jóvenes sobre cómo perciben las dos caras que ven del territorio (Ver Figura 9), fue una de las expresiones que más conmovieron a los demás estudiantes. A continuación, el relato:

“Esta es la bandera de Colombia, está fragmentada por la mitad. Por una parte, está representando lo que Colombia es sin la guerra y en el otro lado, lo que causa la

guerra: cada uno de sus colores está representando algo, en el amarillo están los campesinos que habitan nuestros hermosos campos, al frente está el dinero, que representa a los poderosos del país, que piensan que con dinero pueden manejar a las personas y a la guerra a su antojo. En el azul están los verdes campos y cultivos, y al frente hay un arma que destruye la paz del campo. En el rojo hay un corazón que representa el amor y al frente un cuchillo con sangre, que demuestra el odio y la guerra de este país”.



Figura 3. Representación gráfica de un estudiante.

Fuente: Propia, 2022.

Por otro lado, para ellos la guerra no hiere solo a las víctimas, sino también a los victimarios, a los que causan el dolor; como lo expresan ellos, *“esto pasa con los guerrilleros, que, al matar a otro ciudadano, se mata a sí mismo”* (Figura 10). Así mismo, *“Quitarle la vida a otra persona, nos condena a sentirnos culpables y miserables por arrebatar algo tan preciado, esto le sucede a los que mataron a todos los inocentes en la guerra”*.

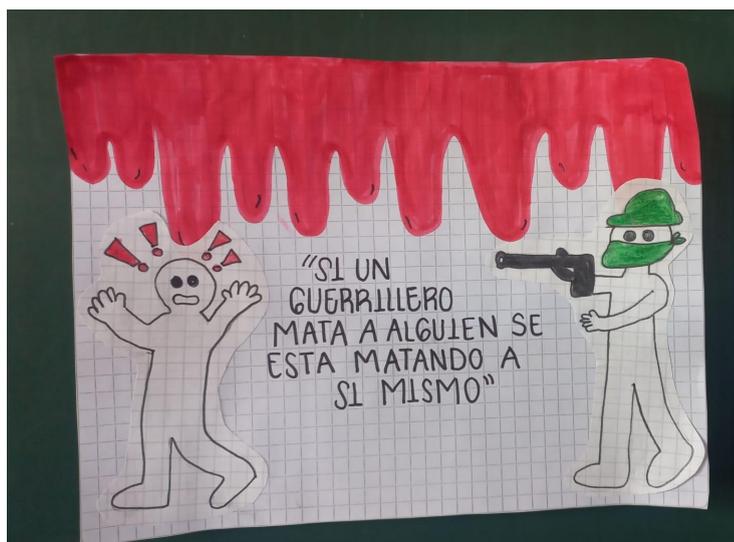


Figura 4. Representación gráfica de un estudiante.

Fuente: Propia, 2022.

Línea del tiempo: Hacer memoria

La realización de la línea del tiempo en conjunto con los estudiantes, se basó en veinte hechos significativos para la comunidad carmelitana, tanto en su zona urbana como en las veredas del municipio. Esta técnica permitió combinar elementos gráficos que posibilitaron ordenar una secuencia de eventos e hitos sobre el conflicto armado, de tal forma que se visualice con claridad la relación temporal entre ellos y se hagan reflexiones acerca de lo que ocurrió en el pasado, lo que sucede en el presente y cómo impacta al futuro. Para este taller, se organizaron varios grupos de estudiantes, para que en conjunto pudieran realizar una serie de reflexiones acerca de los hechos que se llevaron al taller, seguidamente se realizó un compartir de ideas y de las reflexiones de cada grupo a sus otros compañeros.

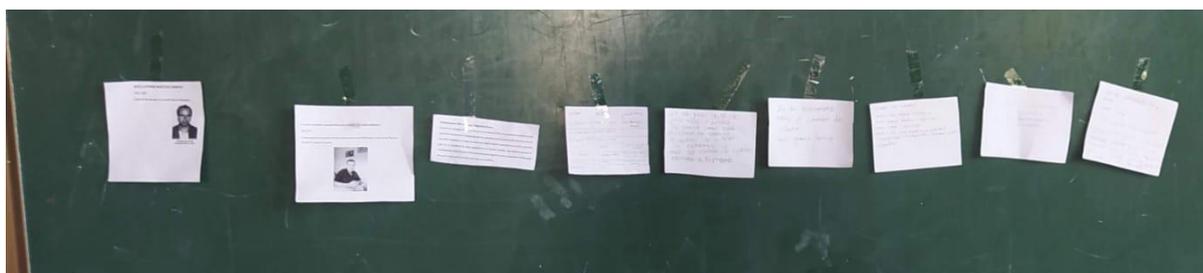


Figura 5. Hechos significativos en el Carmen de Viboral a través del tiempo.

Fuente: Propia, 2022.

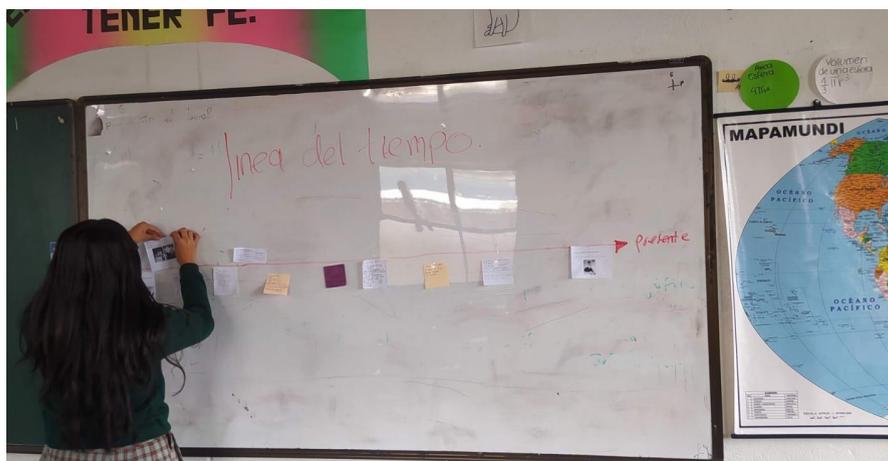


Figura 6. Construcción de línea del tiempo.

Fuente: Propia, 2022.

La memoria de los acontecimientos más significativos para la comunidad carmelitana, tanto en la zona urbana, como en sus veredas se percibió por medio de una línea del tiempo que relataba cómo a través de los años la comunidad fue golpeada por los hechos violentos.

Los jóvenes reflexionaron sobre cómo su municipio, el Carmen de Viboral, quedó manchado con el sufrimiento de la violencia por parte de los grupos armados legales e ilegales, y para ellos es algo muy delicado de lo que ni siquiera han sido informados, pues es pocas las veces que, desde los colegios, las familias, y el diario vivir se trata y se dialogue sobre esto, pocas veces se hace memoria.

Algo muy interesante que los jóvenes resaltaron es que para ellos Colombia es un país sin memoria, y tomaron conciencia de la importancia de hacer memoria de los hechos del pasado. Esto, además fue uno de los logros de la investigación; pues además de lograr los objetivos académicos propuestos, se propició un espacio de reflexión personal y grupal para los estudiantes, en donde por medio de su participación, recogieron herramientas que les permiten ver y conocer el contexto carmelitano desde diferentes perspectivas, encaminándolos a pensar en el desarrollo territorial desde su sentir carmelitano.

“Un país sin memoria está condenado a repetirlo, se debe aprender de los errores para no repetirlos, y la forma en que se manejó la violencia en el país y en nuestro

municipio fueron errores de todos, además continuar con la guerra tiene costos más altos que trabajar en la paz".

Cuando hablamos de hacer memoria con los grupos de estudiantes, en general la percepción de memoria lo tomaban como recordar, pero para ellos el recordar el pasado colombiano es “recordar una violenta historia, es revivir el momento.”. Se refleja en esta reflexión de los estudiantes, el término latino *re-cordis*, el cual, según Eduardo Galeano es “recordar, es volver a pasar por el corazón”; pues los recuerdos evocan emociones, y en el caso de los jóvenes estudiantes fueron muchas las veces en que la empatía, la compasión, la tristeza y la rabia se manifestaron en sus expresiones y discursos.

Al hacer memoria, también se pensó sobre las causas y consecuencias que permearon el conflicto, así como las repercusiones negativas para el territorio y la comunidad carmelitana. En este sentido, al recordar las masacres y acontecimientos violentos en algunas de las veredas del municipio, se hizo una reflexión inicial acerca de las consecuencias para el presente de los hechos del pasado, además de que los estudiantes relacionaron las masacres con el esclarecimiento de la verdad.

"Son muchos los casos donde aún no se esclarece por qué pasaron estas masacres, a dónde se llevaron los desaparecidos o quiénes fueron los responsables, también el hecho del desplazamiento forzado que es lo que vivieron la mayoría de las comunidades, pues les tocó abandonar todo, e irse para los pueblos más cercanos o para acá al pueblo y sin tener dónde vivir, dónde quedarse, sin donde trabajar, porque trabajaban las tierras de las veredas".

Se refleja acá, como los jóvenes lograron identificar los hechos victimizantes del municipio. Así mismo, los estudiantes reflexionaron acerca de cómo el recordar el pasado repercute en el contexto de su presente y de sus familias:

"Algunos de nuestros familiares que aún viven en las veredas, les tocó el conflicto armado, a muchos de ellos les tocó ver como grupos armados pasaban por sus casas, les robaban el ganado y eran víctimas de amenazas y del temor que les daba a los campesinos la presencia de la guerrilla, y de que los mataran o tuvieran que irse de

sus casas”.

Por otro lado, el hacer memoria de los hechos victimizantes contra líderes del municipio aportó a la concientización de los jóvenes, pues terminaron afirmando que el asesinato de los líderes es algo que también los afectó a ellos como carmelitanos, debido a que esos líderes luchaban por alzar su voz, ayudar a su comunidad, y aportar al desarrollo del territorio. Las acciones de los líderes fueron valoradas por los estudiantes como “buenas acciones”, que aportaban al beneficio de todos, por ello, el que grupos armados los hubieran asesinado causó indignación y tristeza para los jóvenes.

Recordar de manera colectiva, los hechos, las amenazas y asesinatos a líderes carmelitanos, llevó a pensar a los estudiantes sobre las maneras en que se infundió miedo y tristeza a la comunidad, pues por medio de estos líderes, la misma comunidad se sentía representada. Uno de los líderes asesinados, de gran recordación en El Carmen de Viboral es Jesús Antonio Martínez Moreno¹, respecto a su caso los estudiantes manifestaron: *“La frase de Jesús Antonio “vida por la vida”, nos causa tristeza y admiración a la vez, porque es una persona que arriesga su propia vida por el bienestar y la paz de la gente de su comunidad”.*



Figura 7. Lápida de Jesús Antonio Martínez Moreno.

Fuente: Actualidad Oriente, 6 de enero de 2019

¹ Reconocido líder social y obrero de El Carmen de Viboral, trabajaba en la fábrica textil Coltejer, allí era líder sindical, además, fue concejal municipal por el partido político Unión Patriótica (UP) y uno de los fundadores del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño. Jesús Antonio fue asesinado en el año 1989 por un grupo paramilitar cuando se dirigía hacia Coltejer.

Otro de los hechos de violencia que más conmovió y generó reflexiones en los estudiantes fue el asesinato de Chiveros², quienes quedaron en medio de los grupos armados y fueron señalados de apoyar a uno u otro de los grupos, además de ser obligados en muchas ocasiones a transportar a integrantes de estos grupos o transportarles víveres. Los estudiantes se dieron cuenta que el dolor que sufrieron las familias de las personas asesinadas, es algo que se debe tener en cuenta a la hora de recordar todos los acontecimientos³. Añadiendo a esto que, algunos de los estudiantes pasaron por situaciones similares con sus familiares, como el de una estudiante cuyo tío fue uno de los chiveros asesinados.

De acá parte una reflexión ética sobre el hacer memoria colectiva y es la importancia de conocer el contexto de los hechos, pues conocer cómo sucedieron las cosas y sus implicaciones, hace que el hacer memoria con estos jóvenes sea algo respetuoso, consciente y empático con las víctimas y las personas que sufrieron.

Esto llevó a los estudiantes a pensar en cómo esos hechos que a pesar de que son del pasado aún viven en el presente; en los recuerdos de las familias afectadas y las injusticias que siguen sucediendo. En esa proyección del pasado en el presente, los jóvenes conectaron la muerte de los líderes con el asesinato de líderes actuales.

“Lo que les pasó a esas personas [líderes] que luchaban por la comunidad, sigue pasando. El profesor⁴ que era líder lo asesinaron por lo mismo, por eso tenemos que dejar de pensar que el conflicto armado ya pasó, que fue algo que vivieron sólo nuestros abuelos y padres, porque como vemos, lo que pasó con ese profesor pasa en todos los municipios con los líderes y lideresas. Vemos que acá en el Carmen aún asesinan a las personas que defienden el territorio y la gente que protesta, y eso también hace parte del conflicto armado, siguen siendo hechos de violencia para callar y asustar a la comunidad y esto no puede ser así. Nosotros como jóvenes tenemos el deber de conocer los hechos del pasado, para entender cómo esto tan

² Los chiveros fue un gremio transportador del municipio, quienes cumplieron un rol de gran importancia en su comunidad, pues no sólo transportaban a las personas a las veredas, sino que eran quienes llevaban los alimentos, también en muchos casos llevaban a los enfermos, y profesores a las escuelas rurales. Entre 1995 y 2005, en El Carmen de Viboral fueron asesinados al menos 55 transportadores veredales, más conocidos como chiveros.

³ Para ampliar el tema de la violencia sufrida por los chiveros, se compartió previamente con los estudiantes el podcast “Arte para liberarse del dolor”, (Gutiérrez, 2022, 29m25s)

⁴ Se refieren a Jonathan Palomino Salcedo, profesor de biología y líder ambiental de El Carmen de Viboral, asesinado en el año 2022.

grave sigue pasando en el presente y poder ser mejores ciudadanos, además porque nosotros seremos los siguientes líderes del país y del Carmen, tenemos que interesarnos más con estos temas y no ser tan apáticos porque hacemos parte de la comunidad carmelitana y debemos aportar para que las cosas cambien en nuestro municipio”.

Técnica del cambio más significativo: Historias por contar

La técnica del cambio más significativo (MSC) consiste en la recopilación de historias significativas, las cuales se discuten y reflexionan para ayudar a los participantes a una mejor comprensión del impacto que tienen sus experiencias y opiniones en la investigación. Por medio de esta técnica, los estudiantes inicialmente indagaron sobre recuerdos de sus familiares, su barrio-vereda o amigos, en donde pudieran conocer los hechos victimizantes de sus contextos más cercanos; de esta manera se recopilaban una serie de relatos que aportaron a la posibilidad de hacer memoria entre los mismos estudiantes, de relatos que permeaban la vida de sus allegados, conociendo historias que ellos no sabían posteriormente.



Figura 8. Grupo 1 de estudiantes en el segundo taller (cambio más significativo).

Fuente: Propia, 2022.



Figura 9. Grupo 2 de estudiantes en el segundo taller (cambio más significativo).

Fuente: Propia, 2022.

Las experiencias y las subjetividades de cada estudiante, fueron reflejadas en la memoria individual de cada estudiante, pues ellos llevaron historias que permeaban su vida o la de sus familiares con hechos victimizantes.

Por medio de las historias que se contaron, los jóvenes interiorizaron que no son ajenos a lo que pasó en el conflicto, que ellos también hacen parte de una sociedad golpeada por la violencia, y que como futuras generaciones deben, desde su mismo contexto familiar, conocer los hechos para así poder aportar al desarrollo del territorio. Las historias que estos jóvenes relataron están ligadas a la injusticia, como las muertes de familiares no justificadas.

“Mi tío era uno de los transportadores (los chiveros) que mataron en esa época; mi abuela nos cuenta que mi tío era muy trabajador y muy servicial, que él a veces llevaba a los campesinos a sus casas o les ayudaba a traer las cosechas de los cultivos a vender a la plaza de mercado, y que a veces cuando no tenían con qué pagarle, él les hacía el favor sin cobrarles, pero los de la guerrilla pensaron que él transportaba a otros grupos armados, o sea a los enemigos de ellos, o que les transportaban mercancía, cuando era lo que los campesinos sacaban para vender”.

Al escuchar los relatos de los estudiantes se hicieron reflexiones grupales alrededor del dolor que pasaron las familias y como ese dolor junto con los acontecimientos no han sido olvidados, pues el dolor del pasado persiste y afecta en el presente. *“Mi familia hasta el día de hoy recuerda lo que pasó con mucha tristeza, y a mi abuela todavía le da muy duro,*

porque nunca se supo que pasó con mi tío, o quién lo mató”.

Así mismo, se iban relacionando y permeando los relatos con el esclarecimiento de la verdad, pues los jóvenes hablaban sobre como nunca se supo la historia detrás de la muerte de sus familiares, el por qué y por quiénes, sumando el vacío de las desapariciones y desplazamientos forzados.

“A mi tía le dispararon, iba la hija y mi otra tía y solo le dispararon a ella, hasta el día de hoy no se sabe nada, al parecer fue que la confundieron como familiar de algún paramilitar, pero nunca se supo si era verdad o no”.

“En la vereda del Cerro mataron al esposo de mi prima, él trabajaba en el campo. Un día él desapareció y a los días lo encontraron muerto, al parecer a él lo mató el ejército, porque todo lo que se descubrió apuntaba a tenerlos a ellos como culpables. Pero nunca se supo si tenían motivos para matarlo, si fue una equivocación o fue algo relacionado a los falsos positivos”

“Mi tío desapareció de la nada y nunca se supo qué pasó, y tampoco apareció, nunca se supo información de él hasta el día de hoy”.

Todas estas narraciones están ligadas al término *re-cordis*, pues recordaron el pasado de sus allegados, recordaron el dolor por el que sus familiares han tenido que atravesar, evocando en ellos y en su discurso a la hora de contar las historias, sentimientos de empatía, dolor, compasión y coraje. Sumando a esto, las historias y narraciones que las familias les contaron a los estudiantes, estos no las conocían antes de los talleres realizados; lo que los sorprendió aún más, pues fue lo que sus seres queridos vivieron y ellos no estaban enterados de los hechos.

Juego de roles- sociodrama: Recordar los hechos

Esta técnica consistió en que los estudiantes representarán una situación del conflicto armado en el municipio del Carmen de Viboral, con el objeto de que se tornara real, visible y vívida, de modo que ellos comprendieran mejor cómo fue ese contexto de violencia, además de

reflexionar cómo podrían intervenir ellos como jóvenes en la vida real. Este objetivo se logró no sólo por quienes representaron los roles, sino, por el grupo que actuó como observador participante del proceso. El interés del juego de roles es que se represente lo más fielmente posible la realidad y que la interacción entre los estudiantes fuese creativa.

El sociodrama permitió observar gráficamente cómo los estudiantes establecieron relaciones de contexto y de actores en el conflicto armado Carmelitano, y cómo mediante la observación, contextualización, y representación se ponía de manifiesto la importancia de ponerse en la situación del “otro”, para así experimentar sentimientos ajenos colectivos e individuales, de esta manera, dar cuenta y comprender el contexto y los hechos de violencia del pasado de la comunidad carmelitana.



Figura 10. Estudiantes en el taller del sociodrama.

Fuente: Propia, 2022.



Figura 11. Estudiantes en el taller del sociodrama.

Fuente: Propia, 2022.

CAPÍTULO 2

LA MEMORIA EN EL DESARROLLO TERRITORIAL

La importancia de hacer memoria con los jóvenes en el ámbito territorial, se encaminó en la perspectiva y la visión de los estudiantes como sujetos participantes social, política y culturalmente dentro del territorio carmelitano. Por una parte, los jóvenes expresaron las formas en cómo proyectaban la memoria como un componente de crecimiento para el tejido social, cultural, y político de la comunidad carmelitana. Además, de la importancia de la apropiación de los jóvenes del pasado para proyectar un mejor futuro para el territorio.

Recordar el pasado, hace al presente enriquecedor; los jóvenes expresaron por medio de su propio sentir como ellos podían aportar al desarrollo del territorio teniendo un acercamiento a la memoria, porque a partir del momento en que se permean del tema, empiezan a ser parte de la construcción de la memoria.

“[...] la memoria no es algo estático, sino, una línea del tiempo donde todos los hechos influyen a medida que van pasando, y saber de estos nos hace reconocer que la violencia impactó fuertemente en la calidad de vida de las personas, que la gente tuvo que cambiar sus condiciones de vida y todo eso influyó en las dinámicas que se tenían en el pueblo y en el pensamiento de la comunidad” (Estudiante participante de la investigación, 2022).

Por otra parte, hacer memoria puede ayudar a proyectar a los estudiantes, a centralizarse en ideas para buscar soluciones a problemas actuales que se desplegaron de las consecuencias del conflicto armado, aportando a cambiar el chip de guerra.

“En el desarrollo del territorio, la reconstrucción de la memoria permite educarnos acerca del contexto en el que vivimos, nos enteramos de la historia carmelitana antes y ahora. También, porque es una base para nosotros para comprender cómo se mueve el territorio y cómo podemos participar y dirigir ese movimiento” (Estudiante participante de la investigación, 2022).

La memoria al proyectarse como un espacio de participación y reflexión para los jóvenes,

propicia el reconocimiento de estas nuevas generaciones como agentes activos de cambio, permitiendo además acercarse al sentir carmelitano, pues el dolor de la violencia quedó marcado en la identidad carmelitana.

“Los impactos de la violencia y las secuelas que dejó en la comunidad en general, destruyeron la armonía social del pueblo. Como joven carmelitana puedo aportar a la reconstrucción de la paz por medio de la diversidad y respeto por los demás, haciendo un cambio social, siendo empoderada y recordando las vivencias que sufrieron nuestros seres queridos golpeados por las masacres del conflicto armado” (Estudiante participante de la investigación, 2022).

En este sentido, la reconstrucción de la memoria del conflicto armado con los jóvenes, permite al territorio ser reconocido por su pasado, además de dar herramientas para identificar los procesos y dinámicas por medio de las cuales ha logrado construirse y/o surgir con el paso del tiempo, y da paso a la reflexión de lo ocurrido a partir de la toma de decisiones individuales y colectivas.

“Entonces es importante reconstruir la memoria para que nosotros como jóvenes tengamos conciencia y sensibilidad hacia nuestro pasado, así mismo que seamos conscientes al momento de elegir a nuestros gobernantes y querer tener un territorio de paz y no violencia para nuestros hijos y sucesores” (Estudiante participante de la investigación, 2022).

Desde una perspectiva de desarrollo para el futuro, entra aquí en discusión cómo la reconstrucción de memoria puede apuntar a enfoques del desarrollo, como lo es el desarrollo sostenible, encaminándolo como un buen vivir para nuevas generaciones, pues se apunta a reconstruir la paz y el territorio por medio de recordar.

La reconstrucción de la memoria es un proceso que atañe a todos los actores sociales que conforman una sociedad, una comunidad o un colectivo; tal como los jóvenes carmelitanos, que son un grupo poblacional que tienen gran influencia en las dinámicas del territorio, teniendo en cuenta que son agentes activos de cambio social, y en ellos radica en gran medida la permanencia o no, de costumbres y valores en una sociedad. De aquí la importancia de que

los jóvenes realicen procesos de reconstrucción de memoria de su territorio, para comprender mejor las dinámicas presentes y, tomar las decisiones más óptimas respecto a las oportunidades y amenazas que se presenten en el contexto carmelitano y regional

Elizabeth Jelin, (2002), expone cómo la memoria debe entenderse “no como un espacio muerto, sino como un espacio vivo de disputas políticas y sociales” (p 22); distinguiendo como la memoria tiene un papel altamente significativo, reflejándose como un mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia de las comunidades; esto, se refleja en el papel de los estudiantes en la transformación social, impulsándolos a darle significado a los acontecimientos y a los lugares donde se hizo memoria, tomándolos como dispositivos que fortalecen su sentido de pertenencia, siendo conscientes de las narraciones del pasado para estar dispuestos a escuchar, preguntar e indagar sobre otros pasados, de los cuales estos jóvenes no estaban familiarizados.

Reconstruir la memoria con los estudiantes es un proceso crucial en la conformación de las estructuras propias del pensamiento, como lo expresa Jelin (2002), la memoria no es un artefacto que se localiza fuera de los sujetos participantes, en este caso los estudiantes; si no que por el contrario, la memoria los constituye y sostiene su identidad creando coherencia y continuidad dentro de una comunidad determinada: “el núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia a lo largo del tiempo y del espacio” (Jelin, 2002, p 24); los estudiantes se tornan en agentes creadores y transmisores de memoria en la continuidad del tiempo, reflejando como la memoria no es estática, si no, un proceso reivindicador de espacios de lucha política, y esta lucha es concebida en términos de la lucha contra el olvido; de esta manera se recuerda, para que no se repita (Jelin, 2002).

Recordar encarna una valentía en la sociedad y es una forma de constituir un espacio de convivencia fundado en el reconocimiento explícito de la diferencia (Rodríguez, L., et al., 2019), es por esto que, este ejercicio con los jóvenes posibilitó reconocer el porqué y el cómo de lo que es el territorio ahora, permitiendo la apropiación de la historia y contexto de los hechos en los estudiantes desde el sentir carmelitano, fomentándoles el pensar y actuar diferente, guiándolos a una visión con diversas perspectivas del futuro del desarrollo del territorio carmelitano.

Según Jelin (2002) la memoria se produce cuando hay sujetos que comparten una cultura y agentes sociales que intentan materializar los sentidos del pasado en diferentes productos culturales, para así, puedan ser pensados como transmisores de la memoria; los estudiantes se conectaron con el sentir carmelitano, con las víctimas y sus familiares, para darles un significado a las narraciones de esas víctimas, y poder ser receptores de las memorias de El Carmen, y de esta manera dar continuidad a la memoria en otros contextos.

Se abre paso aquí a la discusión de cómo la memoria colectiva e individual nutren los componentes de la memoria para impactar al desarrollo territorial. Por una parte, la memoria colectiva está directamente relacionada a la entidad colectiva de un grupo o sociedad; en este sentido, lo que se denomina como memoria tiene siempre un carácter social Halbwachs (1968); Halbwachs expone que:

Cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje incluso con razonamientos e ideas, es decir con la vida material y moral de las sociedades que hemos formado parte (Méndez, 2008, p 38).

En este sentido, se puede afirmar que los recuerdos más significativos se dan en los espacios colectivos.

Halbwachs (2004) desarrolla la idea de cómo los marcos colectivos determinan qué va a ser posible recordar y qué se va a olvidar, pues recordar implica asumir una determinada representación de la temporalidad, la espacialidad y el lenguaje. Esta idea de Halbwachs, se vio reflejada en las metodologías participativas porque, aunque se narraron recuerdos personales entre los estudiantes, predominaba la memoria colectiva, pues construían un recuento de narrativas ligado a lo familiar, al contexto geográfico y social, a una temporalidad en común y se nutrían las memorias individuales/personales y colectivas con las memorias de cada uno de los participantes.

Por otra parte, la memoria individual que expone Ricoeur está encaminada a una búsqueda interna, en una especie de depósito, que permite hablar de unos lugares recónditos de la memoria, haciendo la búsqueda dentro las continuidades del tiempo. En este sentido:

La memoria es del pasado y este pasado es el de las impresiones y percepciones individuales; haciendo que la memoria se vincule con el sentido de orientación en el paso del tiempo; orientación de doble sentido, del pasado hacia el futuro y también del futuro hacia el pasado (Ricoeur, 2004, pp. 129, citado por Molina, 2016).

Llegando a concluir que la memoria entonces, se encuentra en todo. La memoria individual en las metodologías participativas con los estudiantes, se vio reflejada en cómo ellos hablaban desde su propio pensamiento, vivencias que solo ellos tuvieron o percibieron, desde la búsqueda interior de sus memorias, desde lo que interpretaban del pasado, lo que reflejaban en el presente y lo que proyectaban al futuro.

Ahondar en las memorias individuales de los estudiantes, propició la creación de un lazo colectivo de memorias que aportaron a reconocer los hechos del conflicto armado carmelitano, esto desplegó en los jóvenes participantes un interés por aportar al desarrollo territorial, creando un criterio propio de lo sucedido en el pasado, para analizar las consecuencias que se dan a futuro.

Así mismo, el conocimiento de las situaciones que han afectado las dinámicas sociales, culturales y familiares del entorno que rodea a los jóvenes, son indispensables para el desarrollo de competencias que aporten al bienestar de la comunidad. Además, ayuda a crear lazos de identidad con su propio territorio y su comunidad, de forma que puedan reconocer el pasado, situarse en el presente y proyectar el futuro de las transformaciones y continuidades de temas sociales, políticos, geográficos y morales (CNMH, 2019).

Tomando al desarrollo territorial, como un proceso de construcción social del entorno, impulsado por la interacción entre las características geofísicas, las iniciativas individuales y colectivas de distintos actores y la operación de las fuerzas económicas, tecnológicas, sociopolíticas, culturales y ambientales en el territorio (CEPAL, 2019). Se puede entender como las dinámicas de reconstrucción de la memoria están enganchadas a las interacciones del territorio, pues los procesos y dinámicas que despliega el reconstruir memoria, conlleva el cambio del pensar colectivo, a impactar en los diversos ámbitos geo-sociales del territorio.

En este contexto, el desarrollo territorial al entenderse como un “estado o un proceso donde se hace efectiva tanto la apropiación social del espacio y la unidad de sus partes, como el

debido respeto y ejercicio de la diversidad de los componentes de un Estado” (CEPAL, 2019, p 34), se entiende que el proceso de hacer memoria con los jóvenes carmelitanos, hace efectiva la apropiación social por medio de recordar los hechos, y hace vívido el derecho a la diversidad, dándole validez al testimonio de cada uno de los actores participantes en el conflicto armado carmelitano, conociendo las diversas perspectivas políticas y sociales, para no caer en sesgos y posturas que invaliden las vivencias de otros actores.

Desde el concepto de desarrollo territorial propuesto por Massiris (2015) se entiende esta “apropiación” con un doble sentido; por un lado, se asocia al control por parte de personas, grupos o instituciones sobre el territorio y, por otro, se asume como una relación afectiva o identitaria, “expresada en identidad y pertenencia territorial en función de los significados, ideas y valores que ligan a las personas o grupos con el espacio geográfico” (p 32). Es así como el reconstruir memoria incursiona en las relaciones de control y expresión en una sociedad.

Desde otra perspectiva; Torre (2020) expone que el desarrollo territorial se refleja en las producciones colectivas, las cuales son los resultados de las acciones de un grupo humano en conjunto; de este modo, los discursos de las metodologías participativas con los jóvenes fomentaron y construyeron tanto una perspectiva individual, como grupal de la memoria, dando como resultado una visión colectiva de lo que estos jóvenes perciben y proyectan para sí mismos, como la futura generación carmelitana, nutriendo su integridad y preocupación por los temas sociales y culturales, además de crear conciencia, y dar trascendencia a la proyección como jóvenes carmelitanos en las dinámicas y problemáticas del espacio territorial.

El desarrollo del territorio implica la idea de movimiento y cambio, entendida como el paso de un estado anterior a otro posterior, de un pasado a un presente, a partir del cual se evoluciona hacia un futuro, adquiriendo significados mediante los procesos de transformación (Massiris, 2015). En este sentido, hacer memoria implica en el desarrollo territorial repensar esas transformaciones territoriales por las que atravesó el municipio en la época del conflicto armado, para dar paso a que los estudiantes le den un significado a estas en el presente, no solo viéndolo como hechos que sucedieron; de esta manera, podrán analizar las repercusiones del pasado para el presente, otorgándoles herramientas que les permitan

repensar la producción del territorio.

Por otro lado, el análisis de los hechos del conflicto en el espacio urbano y rural, estructura un conocimiento en los jóvenes que posibilita entender la complejidad de los fenómenos espaciales mediante múltiples miradas interdisciplinarias, y esto es necesario para abordar problemáticas socio territoriales. Pues la memoria se encamina al desarrollo territorial como un espacio de interacción social, donde sumergen cualidades territoriales de integralidad, escalaridad, diversidad y temporalidad.

Reconstruir la memoria incide en la sobrevivencia de lugares significativos que representan el imaginario de una sociedad participativa. (Medina y Escalona, 2012). La memoria colectiva permite darle significados compartidos a los recuerdos, en los talleres se crearon recuerdos y reflexiones grupales de los hechos violentos en el territorio carmelitano. El significado de un lugar y cómo llegó a tenerlo hacen referencia a la idea de que el espacio es una construcción social y tiene valor.

Según Lefebvre, citado por Baringo (2013, p 123), el espacio es un producto social, “fruto de determinadas relaciones de producción que se dan en un momento dado, así como el resultado de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial”. Este proceso histórico de producción social del espacio es para Lefebvre un suceso complejo, que entremezcla las prácticas espaciales y las representaciones simbólicas que se producen en torno al imaginario social.

Reconstruir la memoria lleva consigo un proceso histórico de representación del espacio, dónde los símbolos, los discursos y las vivencias juegan un papel de gran importancia. Para Lefebvre cada proceso histórico enfatiza en lo que denomina el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido. Por una parte, el espacio percibido integra las relaciones sociales de producción y reproducción, en especial la interacción entre diferentes actores, incluye la producción material de las necesidades de la vida cotidiana y el conocimiento acumulado por el que las sociedades transforman su ambiente construido. El espacio concebido es abstracto, suele representarse por memorias y discursos, está compuesto por los imaginarios producidos en el espacio social. El espacio vivido, es el espacio experimentado directamente por sus habitantes, compuesto por símbolos. Este es para Lefebvre el principal componente del espacio de la sociedad y está directamente relacionado con la percepción que

las personas tienen de él con respecto a su uso cotidiano (Baringo, 2013).

Hacer memoria para incidir en el desarrollo territorial, nos lleva a pensar que las estructuras territoriales presentes en un momento determinado se explican en función de procesos históricos que son necesarios conocer para entender el porqué de las realidades actuales y sus tendencias de cambio.

Conclusiones

Trabajar en la reconstrucción de la memoria con jóvenes estudiantes carmelitanos, se establece como un reto necesario en la comunidad carmelitana, pues temas como la indiferencia y la poca motivación por parte de los entes educativos y territoriales, hace de este proceso un desafío que se convierte en un laberinto. Aunque se ha escuchado las historias de muchas víctimas, no se conocen con el mismo detenimiento las condiciones de victimización sin haber trabajado los contenidos subjetivos y significantes de tales experiencias de afectación.

Es por esto que, la reconstrucción de memoria y de historias de vida, como en las metodologías participativas aplicadas, se convierte en un punto de articulación, análisis y formación para la transformación del territorio en clave de memoria, pues los procesos que esta conlleva, requiere posicionar el lenguaje y la narración de la comunidad para comprender su estilo de vida y así captar su red de valores y creencias (Egido, 2001).

La memoria del conflicto armado carmelitano es un proceso simbólico de recuerdos y olvidos, que se da a partir del intercambio y transformación de significados y sentimientos, en relación con hechos dolorosos en contextos espaciales y temporales específicos, es por esto que, la memoria se vuelve un proceso en constante transformación, con un camino lleno de transformaciones permanentes y consecuencias positivas y negativas de disputas políticas; pero es un camino que se debe recorrer aún más a fondo para el desarrollo territorial.

Es por esto que, los jóvenes carmelitanos como generaciones que van a trabajar en pro del desarrollo del territorio de alguna manera, están en el deber de conocer y apropiarse del pasado carmelitano, para que se puedan desarrollar en un contexto donde conozcan su historia y estén formados acerca de los vacíos en los diversos componentes del territorio y así

puedan aportar a la transformación de este.

En este sentido, hacer memoria es ante todo un proceso reflexivo, pues conlleva procesos que suponen recuerdos, deseos, emociones y múltiples experiencias que sustentan algunos de los porqués de los sucesos culturales, políticos, sociales y geográficos del contexto carmelitano, teniendo en cuenta las temporalidades en las que el municipio se ha desarrollado en estos ámbitos.

Estudiar la memoria implica referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos; pero también huecos y fracturas, y cuando hablamos de reconstruir memoria, tanto el recuerdo como el olvido son importantes para que estos jóvenes sigan interviniendo en las políticas transformadoras del territorio (Jelin, 2002).

El vacío en las generaciones más jóvenes en temas de memoria, se ve reflejado en la falta de formación desde el ámbito escolar; un ejemplo de esto es la falta de cátedra de historia local en las instituciones educativas. Si bien se trata sobre historia desde una perspectiva más amplia, el hablar sobre historia local aún se encuentra en un gran vacío, repercutiendo negativamente en las dinámicas territoriales. Nutrir a los estudiantes en temas locales, fortalecerá la participación en espacios de memoria, impactando positivamente en el desarrollo del territorio.

En esta investigación se vio el interés de estos participantes en escuchar e indagar sobre dichos espacios, sobre conocer las heridas del territorio y trabajar en reconstruir la paz, pues ellos mismos se visionaron como futuros líderes y lideresas del municipio, viendo potencial en su formación como ciudadanos para tomar buenas decisiones que impacten positivamente el territorio.

Referencias bibliográficas

Administración Municipal El Carmen de Viboral, 2015. Plan Municipal de Cultural: El Carmen de Viboral 2016-2026- Un Territorio para el Buen Vivir. Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/1RGp2PGOhm6JRyiqWavDSqvk_pVXpcg-Z/view

Alcaldía de El Carmen de Viboral, 2019. Información general del municipio de El Carmen de Viboral. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20151203205451/http://www.elcarmendeviboral-antioquia.gov.co/informacion_general.shtml

Bedoya, E (2020). El Carmen de Viboral: estudio del proceso de reconstrucción del tejido social y de memoria histórica de la época de violencia. (Trabajo de grado Licenciatura en Lengua Castellana). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Educación, Medellín. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/28180/bemorenob.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), La memoria nos abre camino. Balance metodológico del CNMH para el esclarecimiento histórico, Bogotá, CNMH. Recuperado de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/LA_MEMORIA_NOS_ABRE_CAMINO.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). Archivos de El Carmen de Viboral. Bogotá, CNMH. http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/archivos-de-el-carmen-de-viboral_.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica (2019), Iniciativas de memoria histórica identificadas y registradas por el CNMH. Bogotá, CNMH.

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/iniciativas-de-memoria/balance-iniciativas_corte-19022019.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Planificación para el desarrollo territorial sostenible en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 2019. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44731/1/S1900439_es.pdf

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), (2018), LA Esperanza tiene memoria. Recuperado de: <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/la-esperanza-tiene-memoria>

Concejo Municipal del Carmen de Viboral. (Mayo 28, 2014). Acuerdo Municipal 003. Por el cual se crea el programa de atención y reparación integral a las víctimas de la violencia el centro de memoria paz y reconciliación, en el municipio de El Carmen de Viboral. Recuperado de <https://concejoelcarmen.gov.co/concejo-archivo>

Conciudadanía, (2012), Apuntes para la memoria: de historias particulares a memorias locales. Carmen de Viboral, Antioquia. Recuperado de <https://conciudadania.org/images/contenidos/libros/cuadernillo--Apuntes-para-la-Memoria.pdf>

Corporación jurídica libertad, (2012), Caminando en la esperanza por justicia y dignidad: Familiares de víctimas de desaparición forzada de la vereda la esperanza, Medellín, Antioquia. Recuperado de <http://www.cjlibertad.org/files/Caminando%20en%20la%20Esperanza.pdf>

DANE. (2019). Análisis de situación de salud- El Carmen de Viboral. Recuperado de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://dssa.gov.co/images/asis/fichas/2022/El_Carmen_Viboral.pdf

Egido, A. (2001). Trabajando con la memoria: exilio y fuente oral. Revista de Historia y Comunicación Social, ed. 6, 265-279. Recuperado de:

<https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS0101110267A/1952>

2

Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín. Fondo editorial Universidad EAFIT.

Halbwachs, M. (1968). *Memoria Colectiva y Memoria Histórica, La mémoire collective*, París, PUF, 1968. (P. 209-219). Recuperado de: https://reis.cis.es//REIS/PDF/REIS_069_12.pdf

Halbwachs, M. (2004) *Los marcos sociales de la memoria*, (A. Baeza- M. Mujica, Trad.). España: Anthropos Editorial (Obra original publicada en 1994) <http://norteatro.com/wp/wp-content/uploads/2017/10/11.1-Halbwachs-Sueno-imagenes.pdf>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, España: Recuperado de: <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>

Medina Pérez, M. y Escalona Velázquez, A.: "La memoria cultural como símbolo social de preservación identitaria", en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, enero 2012, www.eumed.net/rev/cccss/17/

Méndez, J. (2008, Diciembre). *Memoria individual y memoria colectiva: Paul Ricoeur. AGORA - Trujillo. Vol. 22*. Recuperado de: <http://www.revencyt.ula.ve/storage/repo/ArchivoDocumento/agora/v11n22/art07.pdf>

Molina, C. (2016). *Narratividad y memoria en Paul Ricoeur: de la memoria individual a la memoria colectiva*. (Para optar por el título de licenciado en filosofía y letras) Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado de: https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3031/MONOGRAFIA_CRISTIAN2.pdf?sequence=1

- Moreno, B. (2019). Reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en el municipio de El Carmen de Viboral. (Trabajo de grado Licenciatura en etnoeducación). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Escuela ciencias en la educación, Carmen de Viboral. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/28180/bemorenob.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Ricoeur, P. (2004). La memoria, la historia, el olvido. (A. Neira, Trad.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 2000). Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/RICOEUR-P.-La-memoria-la-historia-el-olvido-LAV.pdf>
- Tavera, E. (2018, julio). El Salón de la Memoria de El Carmen de Viboral: una promesa en el papel. Hacemos memoria. Recuperado de <http://hacemosmemoria.org/2018/07/30/el-salon-de-la-memoria-del-carmen-de-viboral-una-promesa-en-el-papel/>
- Tavera, E. (2018) El Estado deberá aceptar su responsabilidad en las desapariciones de La Esperanza. Hacemos Memoria: Proyecto Universidad de Antioquia. Recuperado de: [\(https://hacemosmemoria.org/2018/07/24/el-estado-debera-aceptar-su-responsabilidad-en-las-desapariciones-de-la-esperanza/\)](https://hacemosmemoria.org/2018/07/24/el-estado-debera-aceptar-su-responsabilidad-en-las-desapariciones-de-la-esperanza/)
- Torre, A. (2020). Nuevas propuestas para analizar el desarrollo territorial. Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial. 17: 11-24. Recuperado de: <http://rete.inf.br/wp-content/uploads/2020/07/Revista-Eutopia-n%C2%BA-17-com-artigo-Valencia-et-al.pdf>
- Trujillo, A. (2019). Para espantar la guerra. Medellín : Instituto de cultura y patrimonio de Antioquia y gobernación de Antioquia .